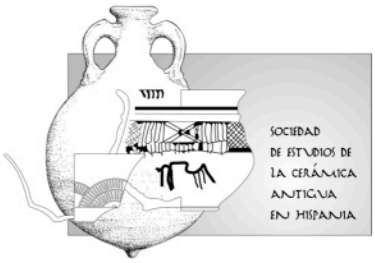
EX/OFFICINA/HISPANA
boletín
BOLETIM



07 abril / abril_16
ISSN 1989-743X

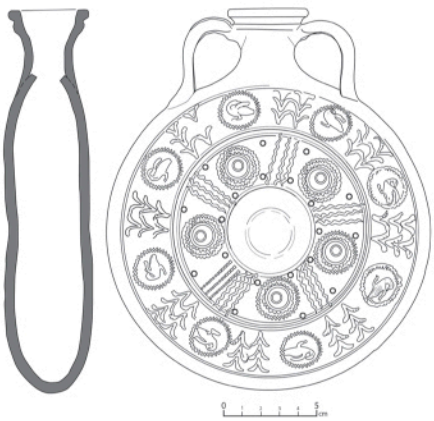
Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH)

Ex/Officina/Hispana

www.exofficinahispana.org

sumario

editorial 1
obituario 4
noticias 6
artículo 61
bibliografía 80



Pola), el Huerto del Paturro, Isla Plana y la Villa de Portman (Cartagena), *Baelo Claudia* (Bolonia, Tarifa) e incluso *Thamusida* (Marruecos).

Se documenta con cierta frecuencia en Cataluña, especialmente en la zona de *Tarraco* (Tarragona). Así, además de los casos anteriormente mencionados, aparece en Els Tolegassos (Viladamat), Pla de Palol (Castell d'Aro), Torre Llauder (Mataro), Gran Via (Premia de Mar), *Baetulo* (Badalona), Can Terres (la Garriga), Darró (Vilanova i la Geltru) y Sant Amanc (Rajadell). En estos lugares aparece siempre limitada a un sólo ejemplar o poco más. En cambio, se detecta una concentración, como decíamos, en la zona de *Tarraco* (Tarragona): aparece en las villas romanas de Els Munts (Altafulla), Mas d'en Gras (Vila-seca), Els Antigons (Reus) y La Llosa (Cambrils). En el núcleo urbano de *Tarraco* se han documentado diversos ejemplares; en el Mas d'en Gras se hallaron 10 fragmentos, y 12 en Els Antigons. Posiblemente ello nos está indicando una cierta preferencia en la llegada de estos productos a partir del puerto de *Tarraco*, y una cierta concentración de su comercialización en Hispania en esta zona.

Es en este contexto que presentamos aquí un ejemplar hallado en la villa romana de Els Masos (Cambrils), durante unas excavaciones de urgencia llevadas a cabo a cargo de Peir Cots. El fragmento se halló en el contexto de un vertedero (cuyos materiales tenemos en estudio) fechado a inicios del siglo III d.C. Los ejemplares hallados en el Mas d'en Gras y Els Antigons proceden de contextos similares, lo que corresponde con la cronología general de esta producción. Los ejemplares a que hemos hecho referencia parecen apuntar a una cronología preferente de la primera mitad del siglo III d.C.

El ejemplar que aquí presentamos tiene una decoración de difícil identificación, pero que corresponde a lo que Spitzer (1942: 179-190) denomina "escenas rituales". Concretamente, existen figuras que recuerdan las decoraciones de las figs. 13, 16h y 17c (grupo III). Se asocian, al parecer, a escenas de celebraciones dionisíacas.

Con la publicación de este ejemplar hemos pretendido ampliar el elenco de la presencia en *Hispania* de una producción, si bien no muy abundante, que cada vez se documenta más en contextos mediterráneos de la segunda mitad del siglo II y, especialmente, del III d.C.

Bibliografía:

GRANADOS, J. O. (1979): "Ceramica corintio-romana en el Levante de la Peninsula Iberica", *Saguntum*14, pp. 203-219.

JÁRREGA, R. y SÁNCHEZ, E. (2008): *La vil. la romana de Mas d'en Gras (Vila-seca, Tarragonès*), Colección "Hic et nunc", 3, Tarragona.

MALFITANA, D. (2007): *La ceramica «corinzia» decorata a matrice: tipologia, cronologia ed iconografia di una produzione ceramica greca di età imperiale*, Bonn.

MASSÓ, J., RAMÓN, E. y JÁRREGA, R. (2014): "Les ceràmiques romanes corínties dels Antigons", en R. Járrega y M. Prevosti (eds.), *Ager Tarraconensis 4. Els Antigons (Reus). Una Vil·la Senyorial al Camp de Tarragona,* Serie "Documenta", 16, Tarragona, pp. 195-203.

SPITZER, D. C. (1942): "Roman Relief Bowls from Corinth", *Hesperia*, XI, Princeton, pp. 162-192.

Cerámica común romana no torneada de difusión aquitano-tarraconense en castros de la costa de Lugo

Hugo Lozano Hermida
Sara Barbazán Domínguez
Eduardo Ramil Rego

Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Villalba (Lugo)

hugo.lozano.hermida@gmail.com
sarabzn@gmail.com
director@museovilalba.org

INTRODUCCIÓN

Es bien conocido el problema de indefinición que acompaña al término "cerámica común romana" (BELTRÁN LLORIS, 1999: 193; HEVIA GONZÁLEZ y MONTES LÓPEZ, 2009: 28; HUGUET ENGUITA, 2013: 293), al agruparse siempre las producciones pertenecientes a esta familia por contraposición a otras que, por tradición, suelen estudiarse de manera individualizada. Esta situación hace complicado, por no decir imposible, establecer un conjunto de características que nos permitan discernir por qué, o por qué no, debemos considerar a una determinada producción, cerámica común romana. Es más, los distintos grupos estudiados dentro de la cerámica común tienen entre sí pocas características coincidentes y suelen acusar una gran influencia de tradiciones locales y regionales previas a la conquista romana, lo que añade complejidad al problema.

Un caso extremo, que ilustra a la perfección este problema de indefinición, es el grupo que trataremos aquí, la denominada "cerámica común romana no torneada de difusión aquitano-tarraconense", también conocida por su acrónimo CNT

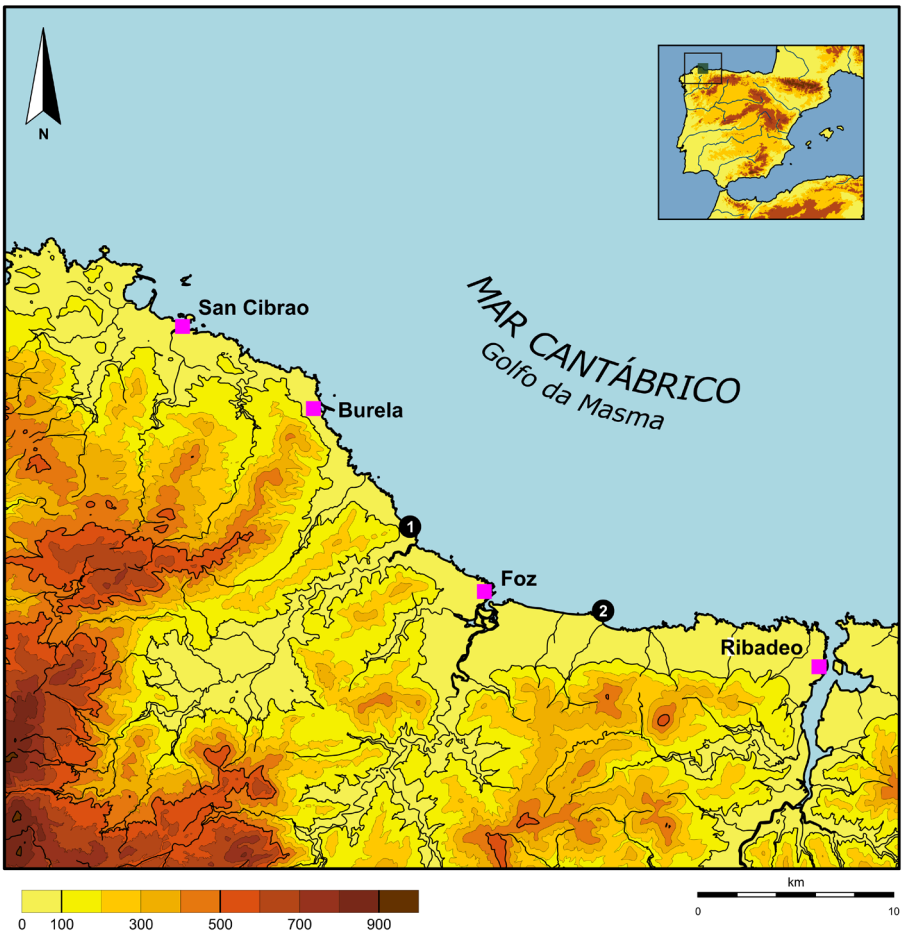


Fig. 1. Localización de los yacimientos: 1. Fazouro 2. Punta do Castro

AQTA, recientemente propuesto (ESTEBAN DELGADO *et al.*, 2012: 10). Esta cerámica que, como su propio nombre indica, no parece haber sido torneada, tampoco presenta, a nivel tecnológico, las características habituales de las producciones romanas, sino que, por sus pastas groseras, cocciones irregulares y su característica decoración a peine, recuerda más a las tradiciones prerromanas del norte y noroeste peninsulares. De hecho, en un primer momento, esta producción se consideró"indígena"y no es hasta que, posteriormente, se le atribuye una cronología imperial y se documenta su amplia difusión que se redefine tal y cómo la conocemos hoy en día (ESTEBAN DELGADO *et al.*, 2008:183). Precisamente, por su semejanza tecnológica con cerámicas de momentos anteriores es posible queaún hoy no se identifiquen como cerámicas importadas en muchos yacimientos inscritos dentro de su área de difusión. Quizás sea también esta la razón para que no hayan sido documentadas todavía en otros puntos de la costa lucense, donde es muy probable que también estén presentes.

LOS YACIMIENTOS DE PROCEDENCIA

El castro de Fazouro se ubica sobre una pequeña península al final de la playa de Area Longa, en el término municipal de Foz. Sus coordenadas son 7º 17' 55,46 W y 43º 36' 13,81 N; lo que equivale en U.T.M., datum ETRS89, a X 637.287 e Y 4.829.249, en referencia al Huso 29. Está a 14 m de altitud.

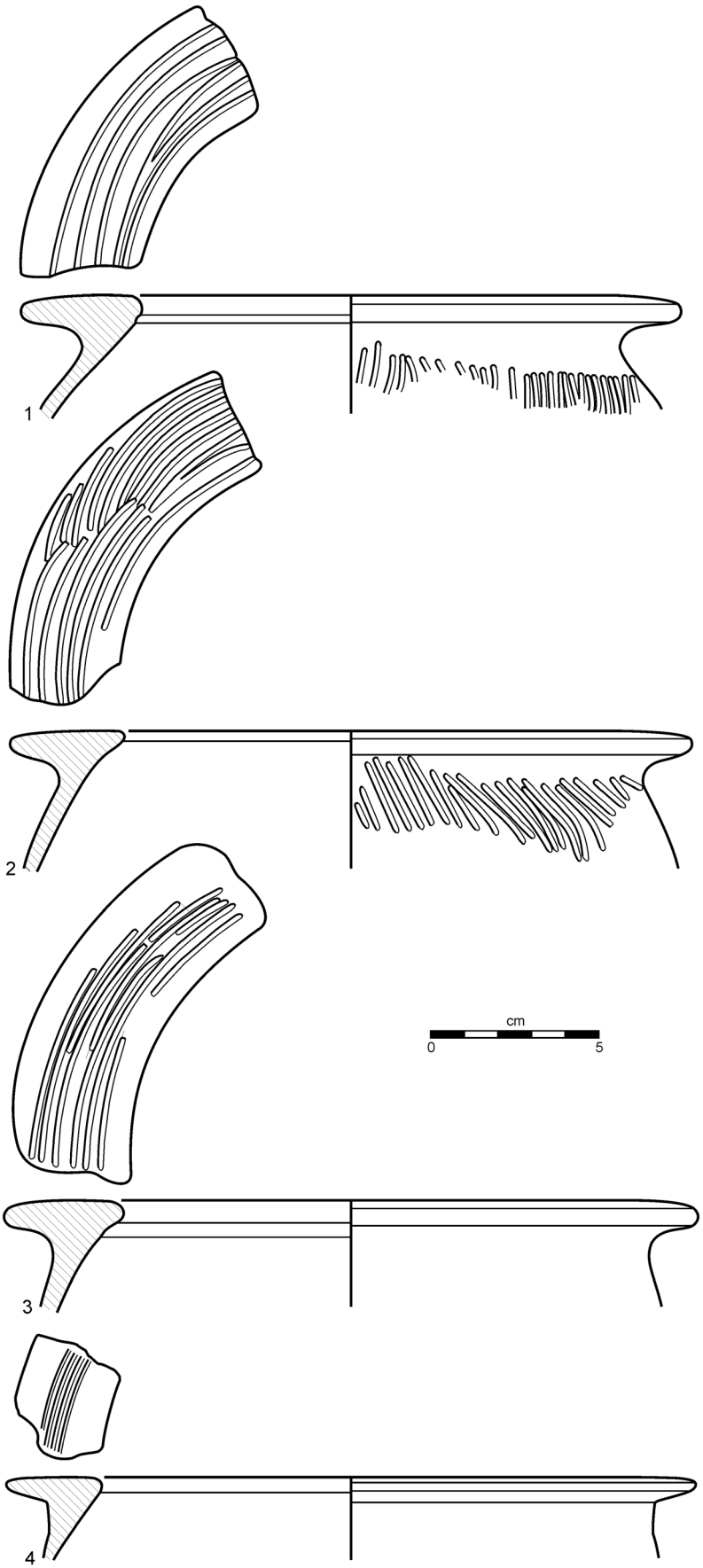
El castro de Punta do Castro se encuentra sobre una pequeña península entre las playas de A Pasada y Arealonga, en el municipio de Barreiros. Sus coordenadas son 7º 10' 39,51" W y 43º 33' 45,21" N, que se corresponden en proyección U.T.M., datum ETRS89, con X 647.174 e Y 4.834.910, en referencia al Huso 29. Está a 11 m de altitud.

Ambos yacimientos, que se encuentran geográficamente muy próximos entre sí(a unos 11 km en línea recta) (Fig. 1), se sitúan sobre la Rasa Cantábrica, una plataforma costera que se extiende entre Cabo Burela y Tina Mayor en el oriente asturiano. Esta costa es un punto de paso obligado en la navegación de cabotaje entre Aquitania y el Mediterráneo, lo quequizás pueda explicar el hallazgo de cerámicas de importación procedentes del Cantábrico oriental en estos dos castros. El hecho de que aparezcan también en Lugo (ALCORTA IRASTORZA, 1994), nos anima a pensar que podrían encontrarse en otras zonasdel interior, constatando un flujo comercial mayor de lo supuesto hasta ahora.

Por otra parte, el estudio que estamos realizando de las colecciones procedentes de estos dos asentamientos nos permite apreciar coincidencias significativas entre sus ajuares cerámicos, tanto de cerámicas de procedencia romana como de tradición nativa (LOZANO HERMIDA, 2014; LOZANO HERMIDA *et al.*, 2015). Sin embargo, debido a los problemas de registro que tienen ambos yacimientos, no estamos actualmente en posición de interpretar correctamente estas similitudes desde un punto de vista cronológico. Aunque los materiales apuntan a una cronología semejante, entre los s. II y IV d.C., no podemos precisar con mayor exactitud sus ocupaciones o secuenciar distintas fases.

FRAGMENTOS IDENTIFICADOS

Se han documentado en total cuatro fragmentos de bordes de ollas del tipo 701a (ESTEBAN DELGADO *et al.*, 2008: 196),



uno de ellos en Punta do Castro y los demás en Fazouro. Se trata de fragmentos de dimensiones reducidas de bordes de sección triangular (Fig.2) con un diámetro de apertura de boca semejante(125-150 mm). A nivel de pastas no hemos podido, por el momento, realizar análisis petrográficos o mineralógicos, por lo que no podemos afinar a que grupo de pastas corresponden las nuestras, aunque a nivel macroscópico nos recuerdan a la descripción del grupo G1(ESTEBAN DELGADO *et al.*, 2012: 27), excepto la que procede de Punta do Castro que encaja en el grupo G3. A nivel decorativo no presentan discrepancias con respecto a lo habitual en este tipo, en todos los fragmentos se aprecian decoraciones a peine en la cara superior del borde y en algunos también en la exterior del cuerpo, teniendo los demás su superficie demasiado deteriorada para poder precisarlo (Fig.3).

Las ollas son los tipos que tienen una mayor difusión dentro de la CNT AQTA, habiendo sido documentadas profusamente desde la costa aquitana hasta la gallega (ESTEBAN DELGADO *et al.*, 2008: 196). No obstante, no resulta fácil explicar por qué en una zona tan amplia se importa un recipiente cuyascaracterísticas formales y tecnológicas no difieren demasiado de las de la oferta local. Si consideramos excesiva una inferencia que apunte hacia la unidad económica y/o cultural (RECHIN *et al.*, 1996: 420) en un área tan amplia y por lo demás dispar, quizás la mejor explicación sea la de que se utilizaron para la distribución de algún bien y que eran adquiridos, principalmente, por su contenido, siendo, las posibilidades de reutilización como olla que ofrece su forma, un aliciente más para su compra. Respecto a qué bien podrían transportar, no nos parece que, en el estado actual de

Fig. 2. Perfiles de las ollas 701a de CNT AQTA: 1-3 Procedentes de Fazouro, 4 Procedente de Punta do Castro

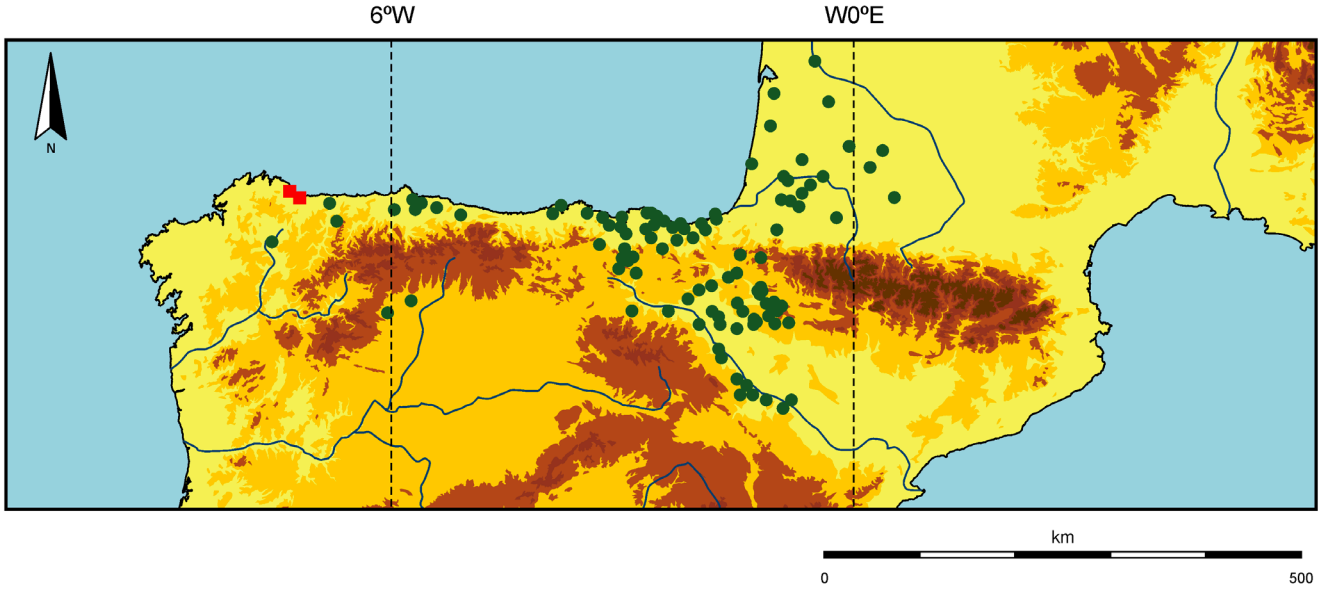
Fig. 3. Decoración peinada en una olla 701a procedente de Fazouro

la investigación, haya suficientes datos para formular una explicación definitiva, aunque no consideramos descartadas tampoco algunas de las hipótesis ya propuestas, como las salazones (MARTÍNEZ SALCEDO y UNZUETA PORTILLA, 1995: 112), la salsamenta u otros concentrados derivados de la transformación de pescado o la miel (FERNÁNDEZ OCHOA y ZARZALEJOS PRIETO, 1999: 263).

CONCLUSIONES

Nuestro propósito con este trabajo es dar a conocer la existencia de CNT AQTA en Fazouro y Punta do Castro, tanto para hacer una pequeña contribución al trazado de su área de difusión, que queda así ampliada hacia el Este incluyendo la costa lucense (Fig.4), como para, siguiendo su ejemplo, incidir en la necesidad de profundizaren una mayor definición de otros grupos adscritos a la cerámica común romana. En nuestra opinión, la comodidad que ofrece la utilización como "cajón de sastre" de este término, lejos de ayudarnos a explicar mejor los materiales que agrupa, contribuye a ocultar realidades más complejas yde graninterés y utilidad para caracterizar a la sociedad que fabricaba y consumía esta cerámica. Con suerte, al igual que ocurrió con la CNT AQTA, que gracias a un estudio tipológico pormenorizado nos dibujó una amplia red de relaciones comerciales en el Cantábrico,emergerán otras producciones que nos permitan aproximarnos a otros fenómenos económicos o de intercambio cultural como, por ejemplo, las hibridaciones entre tradiciones alfareras, las pervivencias, las imitaciones, etc. De este modo, el estudio en profundidad de la cerámica común podría ayudarnos a comprender las diferencias, a lo mejor no tan sutiles como se creía, entre las sociedades que poblaban el territorio de un

Fig. 4. Nueva área de difusión de los tipos 701, 701a y 701b (a partir de ESTEBAN DELGADO et al., 2008: 201).



Imperio Romano más heterogéneo y poliédrico de lo que pensábamos.

Bibliografía:

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (1994): "Avance al estudio de la cerámica común romana de cocina y mesa de Lucus Augusti", *Cerámica Comuna Romana d'Época Altoimperial a la Península Ibérica. Estat de la Cuestión,* Empuries, pp. 201-226.

BELTRÁN LLORIS, M. (1999): *Guía de la cerámica romana*. Pórtico. Zaragoza.

ESTEBAN DELGADO, M. *et al.* (2008): "Producciones de cerámica común no torneada en el País Vasco peninsular y Aquitania meridional: grupos de producción, tipología y difusión", *Sautuola*, XIV, pp. 183-216.

ESTEBAN DELGADO, M. *et al.* (2012): *La cerámica común romana no torneada de difusión aquitano-tarraconense (s.II a.C.-V d.C.): Estudio arqueológico y arqueométrico*, Kobie, Anejo, 12, Bilbao.

FERNÁNDEZ OCHOA, C. y ZARZALEJOS PRIETO, M. (1999): "Reflexiones sobre una producción peculiar de cerámica común romana localizada en el tercio norte de la Península Ibérica y el sur de Aquitania. Los materiales de la ciudad de Gijón (España)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid,* 25(2), pp. 251-265.

HEVIA GONZÁLEZ, S. y MONTES LÓPEZ, R. (2009): "Cerámica Romana Altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 35, pp. 27-190.

HUGUET ENGUITA, E. (2013): "El material más usado por los antiguos. La cerámica común y de cocina", A. Ribera i Lacomba, (coord.), *Manual de Cerámica Romana. Del Mundo Helenístico al Imperio Romano*, Madrid, pp. 291-330.

LOZANO HERMIDA, H. (2014): *El castro de Fazouro (Foz, Lugo). Campañas de1988 a 1993*(Trabajo de Fin de Máster inédito), Universidad de Santiago de Compostela.

LOZANO HERMIDA, H. *et al.* (2015): "El yacimiento galaico-romano de Punta do Castro (Barreiros, Lugo). Nuevas aportaciones", *Fervedes*, 8, pp. 221-229.

MARTÍNEZ SALCEDO, A. y UNZUETA PORTILLA, M. (1995): "El asentamiento de la ensenada de Portuondo (Pedernales-Mundaka, Bizkaia)", *Kobie*, XXII, pp. 107-136.

RECHIN, F. *et al.* (1996): "Céramiques communes non-tournées du nord de la Péninsule Ibérique et d'Aquitaine méridionale. Origine et diffusion d'un type particulier de pot culinaire", *Actes du Congrès de Dijon, 1996*, Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule, Dijon, pp. 409-422.

Un askos plástico con representación esquemática de odre procedente de la necrópolis romana de Eras del Bosque (Palencia)

Carmelo Fernández Ibáñez*
Macarena Bustamante Álvarez**

*Museo de Palencia
**Programa Juan de la Cierva. Micinn-Universidad Autónoma de Madrid

feribaca@jcyl.es
macarena.bustamante@uam.es

Entre los fondos arqueológicos que actualmente custodia el Museo de Palencia se encuentra un tan antiguo como nutrido conjunto de objetos que básicamente se encuentra constituido por metales, vidrio y primordialmente cerámica entre otra serie de materias. El denominado "Fondo Antiguo" constituyó el primer agregado de objetos en lo que desde un origen (allá por los años veinte del pasado siglo), y tras múltiples avatares a lo largo de aquella centena, constituyeron las primeras colecciones (ÁLVAREZ, 1903: 21) en lo que años después sería el Museo Provincial (AMO y PÉREZ, 2006: 46-47, 154-155, 159, 177). Con procedencia desconocida la mayor parte de ellos, por diversa y reducida documentación sabemos que muchos proceden del relleno sedimentario sobre el que se erige la actual capital palentina y sus alrededores, en el cual y soterrados, se encuentran los restos de la antigua *civitas* romana de la *Pallantia* vaccea; tanto la ciudad en sí, sus distintas necrópolis, y otras áreas aún poco o totalmente conocidas.

Como procedente de esta antigua colección presentamos una pieza excepcional, un *askos* plástico con representación esquemática de odre (Figuras 1 y 2); Nº Inv. 85 del Museo del Palencia[1]. La coloración según zonas se encuentra dentro de un par de tonos (N-57 / P57 – rojo amarillo /amarillo rojo - CODE EXPOLAIRE) (Calleux, s/f) tanto en las superficies como la pasta, siendo el resultado de una buena cocción uniforme de tipo oxidante. En el estudio macroscópico, a falta de un análisis arqueométrico, permite establecer un origen local-regional a la misma, fruto de la pericia y originalidad que caracterizaban a los figlinarios de la zona, los cuales ya habían dado muestras de su originalidad en otro tipo de producciones (BARRIL, 1990).

El modelado de nuestro recipiente fue realizado a mano, probablemente a partir de dos láminas -o bien una rectangular doblada a la mitad- de barro bien decantado (± 4´4 mm de grosor medido tomado en la boca del cilindro) y que, una vez abombadas en la práctica totalidad de su superficie, se unieron por los bordes con barbotina. En las líneas superior e inferior la unión tomó forma de cordón, mientras que las otras dos al ser configuradas de forma redondeada-convexa las uniones quedaron disimuladas. Una vez realizados el cilindro vertedor y el apéndice de suspensión se dejó secar, puliéndose toda la superficie exterior con espátula cuando se encontraba en estado de cuero, en sentido fundamentalmente curvo entre las equinas superior-inferior dos a dos, de cuya operación quedan es-